

# Cultura, una inversión

Marcia Scantlebury<sup>1</sup>

Tres semanas después de su triunfo, el presidente electo, Sebastián Piñera designó a su primer gabinete ministerial. Integrado por gerentes, PHD o ingenieros provenientes de la Universidad Católica y un par de colegios privados, este se constituyó básicamente como el grupo de representación de los diez conglomerados económicos más importantes del país<sup>2</sup>.

Más tarde, luego de escuchar "la opinión de los partidos"- portadores de críticas y tensiones internas en la Alianza- el mandatario anunció a sus subsecretarios y asesores. Echando mano al cuoteo en el cual intervinieron las principales figuras de cada partido<sup>3</sup>, inauguró la "nueva forma de gobernar" que bien poco tuvo de nueva.

En el tiempo transcurrido entre la elección del representante de la Coalición por el Cambio y su discurso ante el Congreso Pleno, el terremoto que azotó al país el 27 de febrero y sus réplicas modificaron radicalmente el escenario nacional: el nuevo gobierno cambió sus prioridades y la agenda legislativa se reorientó hacia los planes de reconstrucción.

El campo de la cultura no fue la excepción y sus autoridades debieron reasignar recursos para la reconstrucción de museos y centros culturales y viajar a los sectores afectados por el sismo con caravanas "de la alegría"-tan criticadas por

<sup>1</sup> Periodista, ha ocupado varios cargos directivos y de gestión en diversos medios de comunicación y en los gobiernos de la Concertación.

<sup>2</sup> Cfr. Anexo I.

<sup>3</sup> Cfr. "Las 7 claves de la designación de los subsecretarios del gobierno de Piñera", *El Mercurio*, 21 de febrero, página D6; "El triunfo de la UDI en el gallito de los subsecretarios", *La Nación Domingo*, semana del 21 al 27 de febrero de 2010, páginas 4-6.

la derecha en el gobierno anterior- que incluían opera, danza, coros y obras de teatro. Estas presentaciones, destinadas a apoyar a los damnificados y a ayudar a su reconstrucción anímica llegaron a 30 mil personas en las regiones del Maule, O'Higgins y Bio Bio.

En la Iglesia La Matriz de Valparaíso el 30 de mayo, Día del Patrimonio, se lanzó un programa de apoyo a la reconstrucción que dispone de un fondo de 900 millones de pesos para las empresas que presenten proyectos con este propósito. También se echará mano a la Ley de Donaciones que en estas zonas contempla una modalidad "express" tramitable en siete días.

---

#### LA CHILENIDAD

La selección del logotipo oficial consistente en una versión del escudo patrio, la elección como escenario de la ceremonia de presentación del gabinete en el Museo Histórico Nacional<sup>4</sup>, el *pendrive* y cronómetro entregados solemnemente a ministros y subsecretarios o la primera entrevista televisiva del Presidente en el Patio de los Naranjos de la Moneda dieron cuenta de la nueva modalidad que

<sup>4</sup> Edificación que albergó en la Colonia al Palacio de la Real Audiencia, al Primer Congreso Nacional y primera Casa de Gobierno, a la Real Audiencia durante la reconquista, al Cabildo de Santiago, y fue sede de gobierno hasta 1845, y posteriormente Intendencia de Santiago.

Sebastián Piñera utilizará en el ejercicio del poder y de su intención de dotar de un alto sentido patriótico a los actos gubernamentales.

Como lo indica la historiadora española, Carmen Orcástegui, esta puesta en escena de las nominaciones de ministros y subsecretarios, junto a otros elementos simbólicos, son claves para el análisis comprensivo del inicio del nuevo gobierno:

*"En conjunto, los ritos y ceremonias de acceso al trono deben considerarse como partes integrantes del sistema político y de la estructura de poder, no deben ser entendidos como elementos secundarios de un sistema político o como una máscara tras la que se esconde una manera de ejercer el poder, sino como forma de poder en sí mismos. Además, todos los gestos propios de las ceremonias se relacionan con la propaganda política y la legitimidad del poder"<sup>5</sup>.*

La aparatosa escenografía de la recién instalada administración fue refrendada en el discurso presidencial de la ceremonia de nominación de los ministros. En ésta el mandatario enumeró algunos criterios de selección de los elegidos como "amar a Chile con pasión" y mencionó su calidad de "grupo de excelencia, con sólida formación e intachable trayectoria académica, profesional y política, férrea honestidad, sentido de servicio público, generosidad y patriotismo". Describió como épica la gestión gubernamental que tenían por delante y auguró a los nominados una tarea "ardua, sacrificada e incomprensible", comparable con la de los próceres que dieron su vida por la Independencia y la de los soldados de la Guerra del Pacífico que se enfrentaron con la "soledad, el sueño y la muerte".

La retórica nacionalista se profundizó a raíz del terremoto del 27 de febrero-simbolizado en la imagen del hombre que alza una maltratada bandera chilena-que saturó los medios en esos días y dio la vuelta al mundo mostrando cómo Chile se alzaba frente a la adversidad. A esta se sumó, más tarde, la imagen de los 33 mineros atrapados en la mina San José-entre los cuales se cuenta un boliviano- que, entre himnos, cuecas y banderas, volvió a asociarse a la identidad nacional.

Este espíritu patriótico, exacerbado por los medios de comunicación, producto de la cercanía del 18 de septiembre, se alimenta también de las celebraciones del Bicentenario, iniciativa que ya ocupó un lugar importante en la preocupación de los últimos dos gobiernos de la Concertación. En el año 2000 el Presidente Ricardo Lagos constituyó una Comisión destinada a asesorarlo "en todo cuanto diga relación con el diseño, programación y coordinación de las políticas, planes,

<sup>5</sup> Carmen Orcástegui Gros, "La coronación de los reyes de Aragón. Evolución política, ideológica y ritual", en: *Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol. Instituto de Estudios Altoaragoneses*. Universidad de Zaragoza, 1995, página 635. Este análisis inicial y la referencia en: Augusto Varas, "El gobierno de Piñera I. De la elección al mensaje presidencial", Manuscrito no publicado, 2010.

programas, proyectos y actividades que permitan al país alcanzar el máximo de sus posibilidades para la conmemoración de los doscientos años de su Independencia”.

En la noche del triunfo, además de incorporar a algunas personalidades independientes a su gobierno, Piñera llamó a un gobierno de unidad nacional y a una democracia de los acuerdos. Más adelante, ha reiterado con frecuencia sus llamados a la unidad porque él sabe que, como lo señaló Norbert Lechner, la política se encuentra entrelazada con el imaginario del “nosotros” que garantiza la creación de lazos de confianza y cooperación. De allí que busque convocar a los chilenos aún divididos por el recuerdo de un pasado reciente y proyectar la sensación de un cambio epocal que incluye a quienes se sintieron privados de su identidad y hasta del himno y la bandera.

No cabe duda de que uno de los problemas actuales de Chile radica en la debilidad del “nosotros” y en la dificultad para sentirnos parte de un colectivo. Situación particularmente grave si se considera la definición de cultura de la Unesco que sería “las maneras de vivir juntos”.

En esta línea, Sebastián Piñera invitó a los cuatro ex presidentes de la Concertación a almorzar a La Moneda para compartir las actividades del Bicentenario. Sin embargo, simultáneamente sus voceros ignoran la mayor parte de los proyectos Bicentenario de los gobiernos anteriores, actitud que culminó en la polémica inauguración del Centro Cultural Gabriela Mistral a la que no se habría invitado formalmente ni siquiera a la ex Presidenta Michelle Bachelet durante cuya gestión se realizaron la mayor parte de los trabajos de reconstrucción del edificio.

Las actividades conmemorativas siguen orientadas por un hilo conductor que conecta al remoto pretérito con el hoy. Y, mientras el Gobierno aproxima con gran pompa los monumentos de O´Higgins y Carrera, invisibiliza o resta paternidad a las mayor parte de las iniciativas de Lagos y Bachelet.

---

#### ACTOR Y EMPRENDEDOR

El actor Luciano Cruz Coke, es socio el teatro Lastarria 90 que perfeccionó sus conocimientos en el Instituto Lee Strasberg de Nueva York y se tituló de Magister en Comunicación Política en la Universidad de Chile, es el nuevo Ministro de Cultura. Es decir, el Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, CNCA.

Con el nombramiento de este conocido actor y gestor cultural, el gobierno quiso dar una señal positiva a los creadores designando en esta cartera a uno de los suyos. En mayo, de acuerdo a una encuesta de Adimark, este Ministro tuvo la mayor alza de los ministros: subió 15 puntos llegando hasta 65% y ubicándose en un cómodo

centro entre los titulares de salud y educación que ocupaban los extremos: Jaime Mañalich ( 54%) y Joaquín Lavín ( 78%).

Cruz Coke es el primer titular de Cultura de la derecha después de la Dictadura y, considerando que los artistas pertenecen en general, al mundo progresista, ha tenido que exorcizar los fantasmas de la censura y la represión a la creatividad que caracterizó al gobierno de Augusto Pinochet apoyado por su sector.

El propio artista ha reconocido que la Alianza no se ha caracterizado por su preocupación en este tema y que el gran déficit de la campaña anterior de Sebastián Piñera fue no haber tenido un programa cultural. Y las cosas no parecen haber cambiado mucho ya que en su mensaje del 21 de mayo la cultura mereció una frase tan intrascendente como que era el alma de un pueblo. "Con todo, no creo que el Gobierno menosprecie esos temas sino que ignora qué hacer con ellos", señaló Agustín Squella en El Mercurio.

En busca de la aceptación de la comunidad cultural y de despejar las sospechas despertadas por los despidos al comienzo de su gestión, Cruz Coke se ha esmerado en relevar su pensamiento liberal echando mano incluso a su biografía donde figuran antepasados que promovieron el arte y la cultura.

Justamente este perfil fue el que terminó desatando un conflicto frontal entre él y Nicolás Bar, su Subsecretario. Este ingeniero de la UDI cuyo proyecto más conocido es "El Evangelio de Chile", una transcripción a mano del Nuevo Testamento hecha por cerca de 8 mil personas a lo largo del país, trató de operar en forma paralela y Cruz Coke le solicitó la renuncia, produciendo así la primera baja en el Gabinete.

Para sus detractores, la salida de Bar respondió a su lentitud y falta de diligencia en resolver los problemas administrativos encontrados en el Ministerio. Sin embargo, para otros, las diferencias tenían relación con su postura frente a la compleja institucionalidad vigente que pareciera no resultarle tampoco tan cómoda a Cruz Coke y más de alguna dificultad le habría ocasionado también a Paulina Urrutia.

Bar se había mostrado abiertamente partidario de un Ministerio de Cultura y, como advirtió en Que Pasa un miembro del Directorio, a él "no le gustaba la idea de participación y de tanta gente tomando decisiones"

El Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes (CNCA) creado en el año 2003 mediante la ley 19.891 se relaciona directamente con el Presidente de la República. Y está encabezado por un Directorio Nacional cuyo presidente tiene rango de Ministro. Cuenta también con un Comité Consultivo Nacional compuesto por 15 personas de reconocida trayectoria en el ámbito de la creación artística, patrimonio cultural, actividad académica y gestión cultural.

El despido de Bar, criticado abiertamente por la UDI, marcó un hito en la marcha del gobierno. Porque, a pocos días de su instalación, ya se habían empezado a producir tensiones en torno a los nombramientos y temas valóricos. Los sectores más conservadores de la coalición, vinculados al Opus Dei y a los Legionarios de

Cristo, presionaban para poner a los suyos en cargos estratégicos desde donde pudiesen revertir los avances realizados en los gobiernos anteriores, por ejemplo, en lo que respecta a derechos sexuales y reproductivos.

La solicitud de renuncia al Subsecretario por parte de Cruz Coke fue solo el primero de una serie de momentos de tensión que han enfrentado a las dos almas del oficialismo. Entre estos la ubicación por parte de Ximena Ossandon, directora de la Junji, de una virgen de gran tamaño a la entrada de la institución, medida que ha sido denunciada por la oposición como una violencia para los no católicos y una puesta en cuestión de la separación de la Iglesia y el Estado que impera en Chile hace ya mucho tiempo.

Otro episodio tragicómico impugnado, incluso por varias personeras de la Alianza, fue un instructivo emitido en el gobierno regional de Coquimbo prohibiendo escotes y minifaldas en sus reparticiones.

Días después del cambio de administración, en el campo laboral de las mujeres, nuevas voces en la derecha comenzaron a pronunciarse contra cualquier esbozo de acción afirmativa. Y, semanas más tarde, la ministra del SERNAM señaló que “pretender que en todos los puestos vamos a tener paridad, no es realista, no tenemos mujeres para eso”. Avanzó, además, propuestas de flexibilización para incrementar la tasa de participación femenina proponiendo rebajar el post natal de 18 a diez semanas, pero con jornada parcial”.

En carta dirigida a Esperanza Cueto, Presidenta de Comunidad Mujer, varias ex ministras socialistas de Michelle Bachelet se excusaron de asistir al almuerzo anual de la institución para no compartir ese espacio “con las representantes del gobierno que está desmantelando las políticas de género impulsadas por la ex Presidenta.

Un hecho inesperado que agitó las aguas aliancistas fue la visita del Secretario de Estado del Vaticano. Cardenal Tarcisio Bertone quién, frente a los numerosos escándalos de pedofilia en que se ha visto involucrada la Iglesia Católica, afirmó que conocía estudios que habrían demostrado que “no hay relación entre celibato y pedofilia, pero muchos otros han demostrado, y me han dicho recientemente, que hay relación entre homosexualidad y pedofilia”.

Tales afirmaciones, no relacionadas con el propósito de la visita destinada a evaluar la próxima nominación del Cardenal de Santiago en reemplazo de Monseñor Francisco Javier Errázuriz, generó una amplia polémica sobre homosexualidad y pederastia, repuso la polémica vinculada a los Legionarios de Cristo y sacó al tapete las acusaciones de abuso sexual contra el ex párroco de la iglesia de los Sagrados Corazones de El Bosque, Fernando Karadima.

El torbellino arrastró a sacerdotes y seglares quienes, a favor o en contra de las acusaciones, profundizaron viejas fisuras entre liberales y conservadores en el seno de la Iglesia y de la Alianza. Frente a esta situación, el Presidente se pronunció contra todo tipo de abuso sexual y comprometió la protección a “todos nuestros niños y nuestras mujeres”.

## CONTINUIDAD Y CRÍTICA

En la discusión sobre las fórmulas para financiar la reconstrucción, la política oficialista de acuerdos y unidad nacional dejó paso a una ofensiva contra la administración anterior en torno al tema de la ejecución presupuestaria realizada por los 22 ministerios en el último período de la administración anterior. Los cuestionamientos más violentos apuntaron al Ministro de Hacienda, Andrés Velasco que, acusaron, habría vaciado las arcas fiscales limitando las posibilidades del gobierno entrante. Se anunciaron recortes a los recursos de algunos ministerios, se redefinieron proyectos y se despidió a alrededor de dos mil funcionarios de la administración pública.

El apoyo de parte de La Moneda en su enfrentamiento con el Subsecretario implicó que el Ministro Cruz Coke quedara en debe y tuviese que alinearse con el gobierno rompiendo el fair play mantenido hasta el momento con su colega y amiga la actriz y ex Ministra Paulina Urrutia.

Aunque se encargó de elogiar aspectos de su administración como el aumento del presupuesto, la creación de una red de centros culturales y el crecimiento sostenido de los fondos concursables que estimulan la creación artística, el jefe del gabinete de Cultura deslizó críticas cada vez más radicales a su gestión. Qué Pasa disparó:

*“En Chile la cultura representa menos del 1.3 por ciento del PIB; en los países desarrollados llega al 5 por ciento. Gran parte de la percepción negativa que existe respecto del Consejo de la Cultura y de las Artes tiene que ver con que muchos de sus proyectos se enfocaron a la fiesta ciudadana. Se hizo una cultura que no tuvo un gran poder de transformación, sino que se basó más en la celebración, en la creación de la fiesta para la entretención de las masas”.*

Luego puso en conocimiento de la opinión pública tres informes de la Contraloría General de la República que consignan 1.400 millones de pesos de deuda y anunció un estricto plan de saneamiento y orden en su institución. “Estoy repactando, pagando y reordenando. Obviamente preferiría estar metido con proyectos de futuro. Hasta aquí, a mí nadie me puede juzgar ni tampoco felicitar”, señaló.

Refiriéndose al desorden administrativo que se habría producido en los cuatro años anteriores y que originó la investigación de la Contraloría, Drina Rendic, miembro del Directorio del CNCA, aseguró que, finalmente, esta no habría encontrado faltas a la probidad sino un pésimo manejo de recursos humanos y finanzas públicas. Según ella, habría quedado en evidencia que tres de los cuatro subdirectores que pasaron por el organismo, fueron impuestos políticamente sin tener un adecuado conocimiento de la administración pública.

Ante la imposibilidad de desconocer lo hecho por la Concertación en el plano cultural a partir del anoréxico escenario que dejó la Dictadura, Cruz Coke ha evitado

la confrontación apuntando más bien a las tareas de corrección y mejoramiento de lo operado en los gobiernos anteriores que realizará su administración.

El Ministro está consciente de que en las últimas dos décadas, la cultura adquirió una importancia creciente para el Estado y un mayor protagonismo público. Y que gracias a los gobiernos de la Concertación se afianzó la convicción de que la cultura es un derecho ciudadano fundamental y que no es posible concebir el desarrollo económico sin desarrollo cultural.

Esto, según Manuel Antonio Garretón (2008), se refleja en políticas que fortalecieron áreas como la creación, la producción, las audiencias, el patrimonio y la institucionalidad cultural.

Luego del golpe militar Chile experimentó una enorme regresión en lo que se refiere a las libertades, diversidad y pluralismo. Los creadores y sus obras fueron fuertemente censurados y reprimidos. El consumo cultural quedó sujeto a los mecanismos del mercado. Sin embargo, ante las violaciones a los derechos humanos y la censura se desataron protestas y creatividad para reflejar lo que sucedía en el país y transmitir el descontento.

Con el retorno a la democracia las políticas culturales de los gobiernos de la Concertación se orientaron hacia el fomento de la diversidad, la democratización del acceso a la cultura, la ampliación de las libertades y la eliminación de la censura.

---

#### DEMOCRACIA Y CENSURA

En 1992, durante la gestión del Presidente Patricio Aylwin, se creó el Fondart al que se sumaron mas adelante otros fondos concursables para la Música, el Libro y el Audiovisual. La generación de estos instrumentos de financiamiento para las expresiones artísticas y culturales fue la respuesta al activo compromiso de los creadores en la lucha por la recuperación de la democracia en el país y su desafío a la censura.

El Presidente Patricio Aylwin, cumplió la promesa hecha a los artistas durante la campaña al incluir en el Proyecto de Presupuesto para el Sector Público, la suma de 750 millones de pesos para financiar el arte y la cultura. El entonces Ministro Ricardo Lagos, forjó las Bases de este Fondo Público: evaluación de pares y respeto irrestricto a la libertad de creación.

Se dictó el Reglamento respectivo mediante Decreto Supremo y los recursos quedaron a cargo de la División de Cultura del Ministerio de Educación. A este presupuesto se sumaron alrededor de 130 millones de pesos aportados por el gobierno de Suecia.

En el Gobierno del Presidente Eduardo Frei Ruiz- Tagle el Fondart quintuplicó sus recursos. Sin embargo aún no se despejaban las aprensiones de algunos sectores



que temían que el financiamiento estatal implicase una intervención en los contenidos culturales.

Este debate ofreció también una valiosa oportunidad para vincular a los esfuerzos de la transición política la pertinencia de una transición valórica en la sociedad chilena. En los innumerables proyectos financiados cada año a creadores, cultores y productores culturales de todo Chile, empezó a asomarse otro Chile más diverso, crítico, popular, mestizo e irreverente. “También un Chile que deseaba recordar y hablar del pasado doloroso”, señala Nivia Palma que estuvo a cargo del Fondart durante una parte importante de ese período.

Los propios integrantes de Concertación por la Democracia se dividieron frente a algunos proyectos que generaron debate público. En el año 1994 el Fondart financió una iniciativa presentada por creadores pertenecientes a la denominada “Escuela de Santiago” que incluía una obra del artista audiovisual, Juan Dávila referida a Simón Bolívar. Los artistas trabajaban en el soporte postal como medio de distribución y la representación del héroe hecha por Davila generó el reclamo oficial de las cancillerías de Venezuela y Colombia. En Chile fue noticia destacada en todos los medios de comunicación y se desató una verdadera caza de brujas sobre sus autores y el Estado que los financiaba.

Fue un escenario duro y complejo para la “transición cultural” en que el Fondart fue el epicentro de la creatividad, transgresión y desafío a la censura. Finalmente, el Estado concluyó que no se pondría límites a la libertad de creación y no existirían temas vedados.

El año 2002 el Fondart manejaba más de 4 mil millones de pesos. Para entonces había incrementado sus recursos y modificado sus procedimientos. Se creó una línea regional y se traspasaron muchas decisiones a las regiones. El presupuesto aumentó entre el 2003 y el 2010 de 13 mil a 62 mil millones de pesos.

Junto con ello, se otorgó espacio a manifestaciones tradicionales, se reconoció la importancia de la cultura de los pueblos originarios, y se aportó al mejoramiento de la infraestructura cultural del país. Se articuló desde el Estado el apoyo al desarrollo de industrias culturales y esto se expresó en un impulso significativo al cine y el audiovisual chileno mediante una Alianza Fondart-Corfo.

Entre los años 1998 y 2000 se crearon nuevas áreas de apoyo para fortalecer, por ejemplo, a las orquestas infantiles y juveniles y, entre 1993 y el año 2010, se duplicaron los recursos destinados al fomento de la lectura.

Cruz Coke concentra sus críticas en las prácticas administrativas, procesos de selección y evaluación de los fondos. A su juicio, el Fondart ha perdido prestigio por privilegiar mayor cobertura en contraposición a mayor calidad. Promete modificaciones que comenzarán a implementarse en el 2012 y adelanta que todas

las postulaciones se harán en septiembre y que se darán los resultados a comienzos del año siguiente.

Advierte también que al proceso se integrarán nuevos jurados de instituciones como universidades y embajadas. Y que se implementará una línea de diseño, arquitectura y nuevos medios..

La presentación de la “Política Cultural del Gobierno del Presidente de la República Ricardo Lagos” en el año 2000 fue la primera formulación explícita de una política cultural y marcó un hito en el desarrollo de las distintas gestiones concertacionistas. Estas se vieron avocadas, según el momento, a la creación de los instrumentos de financiamiento, a su administración, a la lucha contra la autocensura, a la extensión, la regionalización o la construcción de la institucionalidad.

A Paulina Urrutia correspondió participar en la construcción y el rodaje de la nueva institucionalidad, la elaboración de estadísticas e información culturales y el desarrollo de las industrias del sector.

Durante el gobierno de Michelle Bachelet se triplicó el presupuesto de cultura, se creó una línea especial de financiamiento en el Fondart que permite desarrollar proyectos de mayor envergadura y extensión en el tiempo. Se realizaron actividades de impacto masivo como las fiestas de “Chile, más Cultura” y el “Carnaval Cultural de Valparaíso”.

Se organizó una conflictiva Trienal de Artes Visuales y el Congreso Internacional de la Lengua Española, opacado por el terremoto.

En el contexto de la conmemoración del Bicentenario, Urrutia destaca la puesta en marcha nuevos centros culturales en 65 comunas de más de 50 mil habitantes. El más emblemático de estos centros es el Gabriela Mistral recién inaugurado y cuya segunda etapa ha sido puesta en entredicho por el desvío de los fondos asignados a este propósito al teatro de la Teletón.

También se construyeron políticas sectoriales para las diversas disciplinas artísticas. Urrutia agrega que se realizaron esfuerzos importantes para vincular educación y cultura y se creó un programa para fortalecer la creatividad en la Jornada Escolar Completa.

Entre los 2006 y 2009 se logró la promulgación de varias convenciones internacionales vinculadas a la cultura y al patrimonio cultural inmaterial y se consiguió la aprobación en el Congreso Nacional de una nueva ley sobre Propiedad Intelectual que concilia los intereses de los creadores con las necesidades de acceso de las personas a los bienes culturales protegidos por el derecho de autor.

## EDUCACIÓN Y TELEVISIÓN

El Ministro ha calificado la evaluación de lo operado por su predecesora como desalentador: "Sólo 23 de las 52 medidas propuestas en "Chile quiere más cultura. 2005-20010" fueron implementadas" señaló. Aún así, en su primera cuenta pública, esbozó los lineamientos básicos de su política cultural en los próximos años y la definió como de continuidad y cambio.

Su programa considera cinco ámbitos: modernización institucional, fomento a las audiencias, industrias creativas, educación y cultura, e infraestructura y gestión.

A pesar del avance que implicó la creación del CCA en cuanto a una cierta concentración de funciones, a juicio de Luciano Cruz Coke la política cultural continúa dispersa. De allí que en su cuenta pública realizada en Puerto Montt, haya anunciado como uno de los ejes fundamentales de su gestión la modernización institucional necesaria para evitar descoordinaciones, duplicaciones y dispersión de recursos.

Para Ángel Cabezas del Instituto de Estudios Patrimoniales de la Universidad Arturo Prat: "Esto conduce a disputas o a la paralización, como ocurrió con el Instituto del Patrimonio que nunca se concretó por el enfrentamiento entre el Ministerio de Educación y el Consejo de la Cultura".

Luciano Cruz Coke está convencido de que es necesario medir la rentabilidad social de los productos culturales que financia el Estado. Afirma que se requiere en primer lugar el diseño y puesta en marcha de sistemas de evaluación de los programas existentes y de los nuevos que se impulsen.

Por otra parte, otro de los ejes de su política en el sector es fomentar la demanda de bienes culturales y generar hábitos de consumo cultural. De allí que postule el apoyo no sólo a los artistas, sino al público para fortalecer las audiencias ya que el consumo cultural no ha crecido a la par de la oferta. Por eso, postula un subsidio a la demanda por medio de bonos a los sectores más vulnerables.

Este enfoque hacia las audiencias supone un fomento de la educación de las mismas lo cual supone una indispensable coordinación y trabajo en común con el Ministerio de Educación y la Dibam para fomentar la lectura, doblando su presupuesto máximo y estableciendo su continuidad en el tiempo a través de programas que se extenderán por dos años.

Para las becas de creación literaria advierte que se asignarán recursos al iniciar la obra y una vez finalizada. Además se desarrollará un plan de lanzamiento y posicionamiento en mercados y ferias nacionales con el fin de potenciar el libro

como producto cultural. Además, se fomentará la publicación en otros idiomas para posicionar a las letras chilenas en el exterior.

Cruz Coke reitera la necesidad de terminar con la duplicidad de funciones que, fundamentalmente en materia de patrimonio y fomento a la lectura, hoy están repartidas en distintos ministerios.

Promete un vasto plan que debería combinarse con la revisión de los planes y programas de estudios en las disciplinas de lenguaje y comunicación, artes visuales, musicales, filosofía e historia. En este plano aspira a una presencia mayor de la cultura en el medio masivo por excelencia que es la televisión.

No cabe duda de que los medios de comunicación social tienen un rol determinante en el ámbito amplio de la cultura ya que son el escenario donde se representan los distintos puntos de vista de la sociedad y se proporciona la oferta cultural. Y este fenómeno es aún más determinante en el caso de la televisión ya que para la mayoría de los chilenos el consumo cultural se limita a este medio como única o privilegiada fuente de acceso a la información y a la entretención (PNUD 2002).

A juicio de Norbert Lechner, la TV transforma el espacio público: diseña la agenda, los temas de la conversación social, la imagen de "lo real" y, a través del espacio televisivo, se va definiendo lo que se entiende por legítimo, bello o deseable.

El Ministro expresó públicamente su preocupación por la ausencia de los funcionarios y las políticas del CNA en instancias como el Jurado de los Premios Nacionales. En el caso de estos reconocimientos al trabajo de los creadores en diversas disciplinas y en los que el Ministerio de Educación convoca a los jurados y coordina la entrega del Premio la polémica quedó acotada prácticamente a la definición de quienes deberían integrar el Jurado.

Sin embargo, Cruz Coke aludió también a la necesidad de representantes del CNA en el Consejo Nacional de Televisión (CNTV), organismo autónomo del Estado que vela por el funcionamiento de los canales y sus contenidos. Fue creado por la misma ley 18.838 de septiembre de 1989 que permitió la creación de estaciones de televisión privadas (antes habían sido universitarias o estatales).

Sus declaraciones desataron una agitada polémica en los medios de comunicación que involucró a artistas, gestores culturales, funcionarios y público en general. Y el presidente del organismo, Herman Chadwick declaró que este es un medio autónomo que no tiene ingerencia en la programación de los canales de televisión".

Los medios abrieron otro foco de conflicto, al enfrentar al Consejo Nacional de Televisión y a la Subsecretaría de Telecomunicaciones por su rol en el escenario de la TV digital. Y algunos plantearon que la entrega y renovación de concesiones así como la administración de fondos para el financiamiento de programas de

alto nivel cultural no debería estar en manos del CNTV, sino en una Comisión de Telecomunicaciones y del Consejo de la Cultura y las Artes.

El presidente del CNTV, Herman Chadwick señaló que no hay país en el mundo donde no exista una instancia similar, y que su rol más importante es velar por el correcto funcionamiento de la televisión abierta, de cable y satelital. Y rechazó la idea de que el otorgamiento de concesiones televisivas quedase en manos de la subsecretaría de telecomunicaciones porque, a su juicio, ello llevaría a la politización de una función que debe estar radicada en un organismo autónomo.

La autonomía del sector marcó el primer semestre del mandato de Sebastián Piñera que estuvo marcado por los cuestionamientos al conflicto de interés que implicaba que el Primer Mandatario fuese propietario de *Chilevisión*. La tensión llegó al punto que senadores concertacionistas promovieron el congelamiento de la ley de Televisión Nacional y el nombramiento del presidente del Consejo Nacional de Televisión hasta que se vendiera el Canal.

La noticia de la adquisición de Chilevisión por parte del conglomerado Time Warner, comunicada por declaraciones oficiales emanadas de esta empresa y Bancard el 25 de agosto y que habría bordeado los US\$ 150 millones, destrabó la agenda legislativa relacionada con la designación de directores en el CNTV y TVN.

Pero, días antes, en forma sorpresiva, el Canal 13 cambió de propiedad pasando a manos del Grupo Luskic y el debate se centró en los efectos del fin de la era de la televisión universitaria y los desafíos que plantea el nuevo escenario televisivo.

El Mercurio (29.8) señaló que “la industria televisiva chilena vive su mayor cambio desde los 80 con los cambios de propiedad y TV digital y plantea que el nuevo escenario exige “gran inversión en la producción y mayor variedad, calidad y creatividad en los contenidos”.

---

## SALIR AL MUNDO

Una tarea fundamental para el gobierno y anunciada por el Ministro será el desarrollo de industrias creativas para que operen en y fuera de Chile y garantizar la presencia del país en festivales y ferias del sector. En este sentido, el mediático actor ha declarado: “Tenemos que exportar cultura y dejar de ser sólo productores de fruta”. Acompaña a las embajadas culturales a distintos lugares del mundo su último viaje fue a Venecia a la Bienal de Arquitectura donde tomó contacto con distintos personeros del ámbito internacional.

Cruz Coke que ha señalado que queda mucho por hacer en el área patrimonial, plan lector e internacionalización, se ha puesto como meta internacionalizar a los los artistas apoyándolos para que se ubiquen en escenarios de alto nivel en

el extranjero y para que esto ayude a crear industrias que permitan un verdadero desarrollo cultural.

En cine se ha comprometido a impulsar la creación de dos superproducciones al año y en música, abrir una línea de fomento económico a las radios que incluyan más música chilena en su programación. En este sentido sería fundamental la coordinación con el actual proyecto que se tramita en el Congreso y que fija la obligatoriedad de emitir un 20 por ciento de música chilena en las radios nacionales.

Frente a esta iniciativa se alzaron las críticas recalcitrantes de las radioemisoras que acusan al proyecto de inconstitucional, de restringir la libertad de expresión, de afanes intervencionistas y de restricción a la libertad editorial de los empresarios dueños de las radios.

A Cruz Coke le parece indispensable vincular cultura y economía, considerando en particular las condiciones económicas de Chile.

En esta y otras tareas se plantea como desafío la ampliación y diversificación de las fuentes de financiamiento. Para ello considera indispensable aumentar la participación de privados en el mundo de la cultura que en este momento es muy baja respecto a la del sector público con una relación de 10 por ciento contra el 90 por ciento.

El modelo de financiamiento de la Concertación fue el de los fondos concursables, que se ha ido afinando con el tiempo y, además dispuso de la Ley de Donaciones Culturales, una modalidad de financiamiento que permite incorporar al mundo privado al quehacer cultural y que el gobierno actual, reconoce, ha sido un gran aporte, pero que desea modernizar porque la cantidad de donantes promedio está estancada.

El proyecto de Luciano Cruz Coke es enviar al Congreso un proyecto que amplíe la base de donantes a los contribuyentes del Impuesto Único de Segunda Categoría y a quienes llevan contabilidad simplificada. Se buscará también elevar al seis por ciento el tope para las donaciones con fines culturales y se permitirá hacer donaciones a empresas que registren pérdidas.

El gobierno considera también fundamental hacer efectiva la Ley de Monumentos Nacionales que entrega incentivos a los propietarios a través de fondos públicos. Además contempla el estímulo de donaciones de terceros para la conservación. La meta es que, en vez de castigar al propietario, como ha sucedido hasta ahora, se incentive la mejora del patrimonio.

Se ha comprometido también a desarrollar una serie de iniciativas destinadas a mejorar la infraestructura cultural para facilitar el acceso a la cultura como la creación de museos, centros culturales y bibliotecas. También al rediseño de la

gestión de estos espacios y la recuperación del sentido de las fiestas populares que, a su juicio, se desdibujó en las gestiones anteriores.

En lo que respecta a la infraestructura, un nuevo fondo iría a apoyar la reconstrucción de espacios culturales ya existentes.

En el caso de un gobierno incipiente y de un Ministro tremendamente activo pero dedicado fundamentalmente a realizar una acción paliativa de los daños ocasionados por el terremoto al patrimonio nacional, sólo es posible aventurar una opinión sobre su diagnóstico del sector, su llegada a los actores involucrados, su posicionamiento en terreno y su declaración de intenciones.

En algunos meses más será posible pronunciarse sobre los resultados que estarán a la vista. Sabremos si la gestión de Piñera tiene más de celebración o de transformación. Y para entonces es posible que se hayan despejado los temores de quienes piensan que el Ministro de Cultura está centralizado las políticas y decisiones que hoy radican en el Consejo, cuyos órganos se reparten equilibradamente las competencias y en el que hay una estimable presencia de la sociedad civil.